

TEOLOGÍAS EXTRAÑAS

Como ignorante que soy de los entresijos de las altas esferas religiosas, no puedo lanzar una opinión sobre lo que está sucediendo en las Iglesias cristianas. Digo cristianas **genéricamente**, porque todas se declaran así. Yo no quiero decir ni juzgar a nadie, pero sí puedo decir lo que me gustaría que fueran las cosas de este tenor. Es opinión personal y estoy dispuesto a admitir refutaciones a mi pensamiento. No soy infalible, ni conozco las cosas tan profundamente como para hablar sobre ellas sin ton ni son.

Observo tanto en unas como otras una especie de movimientos que **más que progresistas se deben nombrar nihilistas**. Hay una tan grande variedad de pensamiento "cristiano" que, por decirlo así, desvirtúa lo que hay o no hay que creer. Gente que desde el seno de casi todas las iglesias, evacuan formas y tendencias que nada tienen que ver con la verdad, ya no digamos de un magisterio, sino de la misma Biblia a la que acuden para cada nueva idea que se les ocurre.

Las interpretaciones y derivaciones descomunales, y contrarias al espíritu del Evangelio, no tienen cabida y son escándalo. Dentro de la Iglesia católica son ya muchos los que se trazan sus particulares esquemas de fe y por lo tanto, o son desleales o son herejes. Pienso que a veces son ambas cosas, y si no se salen ellos de la iglesia Católica deben ser despedidos de ella.

No solo me refiero a los que no tienen responsabilidades en ella. Me refiero también a los **pastores de las iglesias evangélicas y protestantes**, que celebran uniones "sagradas" de los homosexuales, y cuando se les llama la atención, invocan al amor; un amor, que no es el que tanto destacó Jesús. Pero ellos interpretan La Escritura a su sabor, y esos son los resultados amén de otros...

Opino lo mismo que el apóstol cuando dice: *Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.* (1Corintios 5:12). Y aunque él menciona actos concretos, el poner en angustia con dudas y falsas orientaciones a los creyentes, **es aun más duro pecado** que los que menciona Pablo apóstol en estos pasajes.

Y creo que lo mismo que hizo y dijo el apóstol deben decidir lo que tienen altas **responsabilidades en el ministerio**. Pedro, era con Santiago y Juan, según escribió Pablo y nadie lo ha desmentido, las **columnas de la Iglesia** o así eran considerados por todos los cristianos; Pablo no tuvo empacho en decirles la verdad **cara a cara**. Nada de libelos o tapujos hipócritas. Delante de ellos y de los demás le dijo claramente que estaban procediendo con falsedad y miedo al que dirán: *Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión.*

Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? Un ejemplo a seguir con los que se inventan tantas teologías.

Pablo no se anda, con que si se van o se vienen. Él predica un evangelio revelado, y a él se atiene en todo momento. Tanto entre los hermanos o las llamadas columnas de la Iglesia, como ante los paganos y autoridades. Salvo algunos pequeños episodios debidos su fuerte temperamento con Festo, Agripa, o el sumo sacerdote, se atiene a la enseñanza evangélica revelada durante todo su ministerio, y se lanza adelante asumiendo con intrepidez todas las consecuencias.

Rafael Marañón
AMDG